

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierdo.

La correspondencia de Redacción diríjase a PABLO IGLESIAS, la de Administración, a FELIPE PEÑA CRUZ.

LA CAÍDA DE MAURA MANIFESTACIONES

Cayó el Gobierno.

Ya no está en el Poder el hombre que, entre otras muchas torpezas, cometió la enorme, la tremenda, de lanzar al país a una guerra con los rifeños, que provocó con esa guerra los sucesos de Cataluña, y particularmente la «semana trágica» de Barcelona, y que efectuó una de las más bárbaras y cruentas represiones, coronándola con el asesinato de Francisco Ferrer Guardia.

Le han echado de él, en primer término la solidaridad internacional de todos los elementos progresivos, y después la conjunción de todas las fuerzas avanzadas de nuestro país. Esta conjunción volvió el sentido a quienes, estando muy arriba, hablaban ya tocados de la locura furiosa que Maura y sus huchuras padecían.

Esta caída debe ser tan terrible para el funesto político, que haga lo que haga, intente lo que intente, no le sea permitido levantarse jamás. Y si hubiera quien pretendiese alzarle, quien le diese la mano, con él debe rodar y despenarse.

Para que la caída política de Maura sea de las que dejan inservible al gobernante más avisado, ha hecho dicho señor bastante. ¿Quién olvidará la muerte del Sr. Clemente García y la de los tres desdichados que le antecedieron en los fosos de Montjuich? ¿Quién será capaz de dar al olvido la sangre fría, la perversidad con que se ha cometido el crimen de fusilar a Ferrer? ¿Quién no recordará lo que han sufrido los 2.000 ó más seres a quienes se ha sepultado en las cárceles, los 200 desterrados a quienes se ha obligado a abandonar sus hogares, y con ellos a sus familias, y los miles y miles de ciudadanos que para librarse de los furiosos de los gobernantes verdugos se han visto precisados a salvar la frontera?

¿Y la guerra? Esta no ha terminado aún y ya ha costado muchas, muchísimas vidas, perdidas unas por consecuencia de la lucha, arrebatadas otras por las enfermedades. De dinero no habíamos; si ya es cuantiosa la cifra gastada, cuantiosísima habrá de ser cuando la guerra se haya concluido. Los males ocasionados por ésta han de ser tan grandes, tan extraordinarios y alcanzan a tantos individuos, que contados serán los que se vean libres de sus tristes efectos. Imposible, por tanto, que se pueda olvidar a su principal causante.

Y si nada de eso puede olvidarse, también habrá memoria para recordar el misero papel que en los últimos meses ha hecho representar el Sr. Maura a nuestro país ante las naciones adelantadas y el escandaloso atropello cometido en ese período con todas las libertades políticas.

Si, todo se recordará; todo se tendrá presente, y se hará imposible que políticamente pueda levantar la cabeza quien se ha hecho acreedor, por sus tremendos desaciertos y por las maldades que como gobernante ha realizado, a ejemplar castigo.

Y si se muestra cínico; si desafía a la opinión; si, alardeando de hombre energético, torceja para escalar otra vez el Poder, habrá que salirle al paso abiertamente diciéndole que si ahora desde arriba ha hecho una revolución, la hará también entonces apenas ponga el pie en el primer peldaño que le conduzca a la poltrona.

No es dable observar igual conducta con el partido conservador que con el que hoy todavía pasa por ser su jefe; pero, por lo menos, habrá que hacer cuanto se pueda para retrasar su subida, pues, al contrario de lo que opina *El Imparcial*, dicho partido es responsable, por haber apoyado a Maura y dado su

asentimiento a cuanto ha hecho, de los daños por aquél causados.

Sea, pues, el grito de guerra para todos los buenos ciudadanos: ¡No más Maura, y tarde, muy tarde, los cómplices en su nefasta obra!

La Manifestación de Madrid.

Ha revestido carácter nacional. Organizada por republicanos y socialistas y por el Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores, ha recibido adhesiones de colectividades republicanas, socialistas ó simplemente obreras de Alcalá de Henares, Benavente, Valdecañas, Zaragoza, Jaén, Lérida, Barcelona, Tarragona, Almadén, León, Vich, Santander, Palencia, Valencia, La Rábida, Marchena, Hellín, Alicante, Castellón, Tortosa, Pamplona, Cáceres, Irún, Villanueva y Geltrú, San Sebastián, Cádiz, Mora, Linares, Córdoba, Cartagena, Santa Cruz de Mudela, Cádiz, Montilla, Olivenza, Lumbrales, Valdepeñas, Pueblo Nuevo del Tercero, Olot, Torbarra, Granada, Alcázar de San Juan, Pasajes, Tolosa, Novelda, Talavera, Puerto de Santa María, La Línea, Quintanar de la Orden, Medina de Pomar, Játiva, Rentería, Baena, Plasencia, Segovia, Haro, Círculos, Yecla, Alpera, Ourense, Veredas, Boirax, Eibar, Medina del Campo, Toro, Torrelavega, Manzanares y otros puntos.

La convocatoria, firmada por los elementos ya dichos y por una representación de hombres de ciencia y de letras, decía así:

«Ciudadanos: Cuando proyectamos la manifestación dirigía los destinos del país el liberticida Gobierno del señor Maura. Su destitución era uno de los fines que perseguíamos los iniciadores de esta campaña de libertad y de civilización; nos proponíamos además afirmar de modo resuelto que las fuerzas democráticas españolas que representamos están dispuestas a defender a toda costa y en todo momento las libertades y derechos consignados en nuestra ley fundamental, y a impedir que el señor Maura vuelva a encargarse de la gobernación del Estado español.

Por ello, aunque ha dimitido el Gobierno del Sr. Maura, persistimos en el propósito de celebrar la manifestación para expresar de manera pública y solemne que las más fuertes ramas de la democracia española no abandonarán jamás la defensa de la libertad y desean que el Sr. Maura abandone definitivamente la vida política por considerarla una intervención altamente peligrosa para la paz interior de la nación.

Conocidos los fines que perseguimos, estamos seguros de que concurriréis a la manifestación a testimoniar con vuestra presencia que el pueblo de Madrid condena la funesta política desarrollada por el Gobierno conservador que acaba de dimitir.

Invitamos asimismo a los que en las Diputaciones provinciales y en los Municipios de toda España representan con justo título la conciencia liberal del pueblo, a que se adhieran a la manifestación, bien acudiendo personalmente, bien expresando su conformidad por carta ó telegrama, que deberán dirigir a D. Benito Pérez Galdós.

La manifestación se celebrará el próximo domingo, a las cuatro de la tarde, y se organizará en la plaza de Cánovas, recorriendo el siguiente trayecto: pasesos del Prado, de Recoletos y de la Castellana, hasta la estatua de Castelar, donde se disolverá.

Ciudadanos madrileños, no faltéis. Representantes del pueblo liberal, cumplimiento con vuestro deber! Es necesario

que el día 24 nuestro su enorme pujanza la democracia española.

Madrid, 22 de octubre de 1909.

Benito Pérez Galdós, diputado por Madrid; Hermenegildo Giner, de los Ríos, diputado por Barcelona; Tomás Romero, diputado por Alcázar; Rodrigo Soriano, Félix Azzi, Julio Cervera, diputados por Valencia; Julián Nongués, diputado por Tarragona-Reus; Adolfo Beltrán, diputado por Sueca; Aniceto Llorente, diputado por Victoria.

Odón de Buen, senador por Barcelona.

Pablo Iglesias, presidente de los Comités Nacionales del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores y concejal de Madrid.

Mariano García Cortés, secretario del Comité Nacional del Partido Socialista.

Vicente Barrio, secretario del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores.

Francisco Pi y Arsuaga, Félix de la Torre, Manuel Flores, del Directorio del partido republicano federal.

José María Esquerdo, Manuel Carande, del partido republicano progresista.

Joaquín Dicenta, Francisco L. Caballero, Ignacio Santillán, Carlos Barranco, Luis Casanueva, Facundo Dorado, Miguel Morayta, Manuel Ramos, Alberto Aguilera y Ariza, José R. Villarín, Julio Corona, José de la Torre Murillo, José Cao, Luis Pascual Sevilla, Julio Pérez Guerra, Manuel Benedito, Silvestre Abellán, Juan Trassería, concejales de Madrid.

Luis Simarro, Rafael Salillas, José Ortega Gasset, Juan Madinaveitia, Cristóbal de Castro, Pedro de Répide.

El mismo día de la manifestación se publicó la siguiente alocución, dirigida al pueblo:

«Nos congregamos hoy, ejercitando un elemental derecho, para llevar al libre espacio de la opinión alientos de alegría, alientos de esperanza. Nos reunimos para dar cuerpo y voz a las aspiraciones del pueblo español, recordando al fin, de la congoja en que vivió bajo el poder despotico y siniestro de una furiosa comunidad, arrojada ya, felizmente, de la escena política.

Somos una conjunción patriótica de todas las fuerzas democráticas del país, y coincidimos en el ardiente anhelo de apartar para siempre de la dirección del Estado a los que amargaron nuestra existencia en largos días de turbación angustiosa. Que aquellos días no vuelvan; que aquellos hombres descanen bajo la pesadumbre de sus errores, y entiéndase con ellos la Historia, que no olvidará ni perdona.

«Frente a un porvenir que hoy se nos presenta despejado, queremos y pedimos que, de una vez para siempre, queden confirmados en la práctica, con solidez inmovible, los principios liberales conquistados en un siglo de cruentas guerras civiles y de ardorosas lides de la inteligencia.

Queremos que la libertad de conciencia, piedra angular de la civilización, garantía de la paz moral de los pueblos, sea establecida y consagrada en forma tal que no puedan destruirla, ni aun menoscabarla, los ataques impulsivos ó las maniobras insidiosas del atavismo reaccionario.

Queremos que estas aspiraciones contribuyan a determinar y afianzar en el actual Gobierno, el propósito de llevar a pronta realidad un plan de secularización del Estado y de implantar reformas que sean cimiento de una vasta cultura. A toda situación que en tales ideas se inspire, daremos nuestro apoyo, y sepa la reacción furibunda que, desde el momento que inicie sus campañas contra cualquier Gobierno liberal, éste nos tendrá a su lado en im-

nente falange, para presentar un frente de opinión fortísima contra la avalancha regresiva y clerical.

«Todos los que amén la libertad, la luz, el fruto libre de las inteligencias, la cultura, el bienestar social, la alegría sana de la vida, vengan hoy a estas filas, que simbolizan un resuelto avance hacia el esplendor de la patria. Vengan a nuestro lado los que aborrecen la arbitrariedad, la injusticia, la rutina tenebrosa, la inercia mental, las deformidades de la superstición y la ignorancia.

«Manifestemos nuestro pensamiento y nuestras aspiraciones con orden exquisito, con la serenidad que nos da la razón que nos guía. Encerremos nuestro ardimiento dentro de las formas más corteses; no proferamos una voz discordante, ni un grito rencoroso, pues nuestros enemigos bien muertos están en el sentir público. Guardemos las maldiciones para cuando sean menester, y pongamos en nuestros labios tan sólo el entusiasmo y la fe que alientan en nuestros corazones. No nos basta la unión para obtener la fuerza. Es necesaria la compostura para que esa fuerza sea incontrastable.

«Acudid, ciudadanos, a esta función augusta. Pensad que estará con nosotros, difundida en nuestras almas, el alma de la madre Patria.

A las cuatro en punto púsose en marcha la manifestación, yendo a su cabeza las minorías republicanas del Congreso y del Senado, los concejales socialistas y republicanos de Madrid, los Comités Nacionales del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, las representaciones de los partidos federal y progresista y los demás firmantes de la convocatoria y la alocución.

Al partir de la plaza de Cánovas la manifestación, movióse con mucha dificultad por ser extraordinario el número de individuos que la formaban, y del mismo modo recorrió casi todo el camino. La Comisión organizadora no pudo evitar su división, yendo una parte de ella a la cabeza y la otra en el centro.

En todo el camino, y a pesar de la recomendación de que no se dieran gritos ni vivas, diéronse muchas al Gobierno caído y vivas a la República, al Socialismo y a la Unión General de Trabajadores, é igualmente a los hombres más significados del partido republicano y a nuestro correligionario Iglesias.

A las cinco y cuarto llegó la cabeza de la manifestación a la plaza del Obrero y media hora más tarde llegaron, no a la estatua de Castelar, porque era imposible, dada la multitud que junto a ella se apiñaba, sino a 300 metros de la misma, Galdós, Iglesias, Romero y otros individuos de la Comisión organizadora que iban en medio de la manifestación. Ya allí, ocuparon un coche en que iba el Sr. Rubandónaden los señores Sol y Ortega, Galdós é Iglesias, que fueron aclamados. Hecho el silencio, Sol y Ortega se levantó y pronunció las siguientes palabras:

«Ciudadanos: La gloria de la manifestación que acabamos de celebrar, corresponde al Partido Socialista, representado por el ilustre D. Pablo Iglesias, y al republicano por el insigne Pérez Galdós, en cuyo nombre hablo; el honor, al noble pueblo de Madrid, que ha dado una prueba más de civismo. ¡Viva el pueblo madrileño!

«¿Quiénes somos los que hoy venimos aquí? ¡Nosotros somos nosotros! Nosotros somos el pueblo que paga y sufre y que quiere recabar los holgados derechos de ciudadanos.

Nosotros somos los que no vivimos del negocio de la escuadra, ni nos lucrarnos con las Comunicaciones marítimas, ni nos aprovechamos del Canal de Isabel II.

Por consiguiente, sepa la comunidad gobernante, que acaba de caer, que aquí

nos congregamos para maldecir su gestión y su recuerdo, en nombre de la moralidad pública.

«Sepan también, y no lo olviden, los que hoy están en el Poder, que para gobernar y conseguir el respeto del pueblo, necesitan convivir con los elementos liberales y productores, que luchan por el derecho moderno.

«Saludo al pueblo madrileño en nombre del Sr. Pérez Galdós, y os ruego que la manifestación termine con el orden que la ha presidido, para demostrar a la faz de Europa que la reacción no tiene ambiente, que el pueblo español está capacitado para gobernarse por sí mismo.

«Disolvéos y dejarnos marchar tranquilamente, sin seguirnos.

Ahora va a dirigiros la palabra el leader de los socialistas, Pablo Iglesias.

«El, con su esclarecido talento y elocuente palabra, suplirá mis deficiencias.

A seguida se levantó Iglesias, expresando así:

«Ciudadanos: Con esta imponente y grandiosa manifestación inauguramos una nueva era, en la que habrán de ahorrarse las palabras y prodigarse los actos. Con el solo anuncio de este hemos contribuido a derribar un Gobierno que nos asfixiaba y nos estaba deshonrando; con la celebración de este acto nos hemos hecho dignos de figurar entre los pueblos civilizados; con esta manifestación hacemos ver que estamos decididos a batir a la reacción en todos los terrenos, aunque para lograrlo tengamos que derramar nuestra sangre, y a hacer efectivas y prácticas las libertades; de este acto, ciudadanos, hemos de tomar alientos, recoger bríos y adquirir virilidad para hacer imposible la existencia de todos los regímenes incompatibles con los pueblos adelantados.

«Y dicho esto, y después de pedirnos perseverancia y voluntad, os recomiendo, como el Sr. Sol y Ortega, que os disolváis con el mayor orden, y que vayáis preparando vuestro ánimo para otros actos en que acaso tengamos que jugar la vida, no sólo para asegurar las libertades, sino para conseguir nuestro bienestar y el de nuestros semejantes.

«Al Sr. Sol y Ortega se le aclamó y ovacionó durante su discurso y al terminarlo, y también fué aplaudido y aclamado nuestro amigo Iglesias por las palabras que pronunció.

«Después se disolvió la manifestación con el mayor orden, no habiendo habido el menor accidente desagradable en toda ella.

«El acto fué hermoso é imponente, y los que tratan de regatearle estas cualidades y de reducir el número de concurrentes a él, que ascendía a muchísimos millares, sólo pueden hacerlo por malquerencia hacia los elementos avanzados ó porque se lo ordenen sus amos y señores.

«Se equivocarán del todo los que no concedan transcendencia a la manifestación del domingo.

Otra manifestación.

La efectuada en Bilbao ha sido también muy importante, teniendo igual objeto que la de Madrid.

Los concurrentes a ella ascendían a 20.000.

Al partir los manifestantes del sitio donde se organizó el acto, les dirigió la palabra nuestro correligionario Emilio Felipe, y cuando llegó al Gobierno civil, que era donde terminaba, les recomendó que se disolvieran el republicano Sr. Buisan.

A pesar de los temores que había de que los elementos reaccionarios perturbaran el orden, éste fué completo, no registrándose el menor accidente.

Los mítins.

Tres grandes mítins se han celebrado el domingo último: uno en Zaragoza, otro en Gijón y otro en Vigo.

El primero se efectuó en la Plaza de Toros, y tuvo por objeto protestar de la política reaccionaria del Gobierno.

El segundo, verificado también en la Plaza de Toros, fué para protestar de los fusilamientos de Montjuich.

Y el tercero, inspirado en el mismo espíritu que los anteriores, abarcó los puntos siguientes:

«Protestar contra los procedimientos del Gobierno conservador.

Pedir al Sr. Moret el restablecimiento de las garantías en Barcelona y Girona.

Pedir que cese la represión por los sucesos de julio, la libertad de los presos no sentenciados y vuelta a sus hogares de los desterrados.

Inmediata apertura de las escuelas libres y centros clausurados.

Amnistía general para los condenados por los sucesos de julio.

Término inmediato de la guerra del Rif.

Y restablecimiento del servicio militar obligatorio.

La labor realizada el último domingo por los elementos avanzados ha sido excelente para la causa del progreso y de la revolución.

La semana burguesa.

[Por fin, se marcharon los conservadores!

Es tanta nuestra satisfacción, que casi nos parece mentira el haber podido sacudirnos las moscas mauristas.

Abraamos las ventanas y dejemos que entren el aire y el sol a purificar la atmósfera y tonificar los pulmones.

Ya se dispersó la pandilla reaccionaria, que con sus desaciertos nos había colocado ante el mundo culto—digan lo que quieran los termómetros clericales—en una situación poco digna.

Vayan malditos de todos y no vuelvan jamás a molestarnos desde las alturas del Poder.

Bien que de impedirlo ya se cuidarán las fuerzas democráticas, felizmente reaccionadas por el tremendo revulsivo que han tenido aplicado durante la etapa conservadora.

Que no será fácil tarea, la de ahuyentar definitivamente a las susodichas moscas.

Acostumbradas a las dulzuras del mando, apenas separadas de él, hanse juramentado para seguir una política de intransigencia contra todo y contra todos, con el fin de volver a posarse sobre el presupuesto.

Y para impedirlo, como es lógico, habrá que darles muchos manotazos.

Si no algo más fuerte, caso de que se pongan muy pesadas.

Casi casi es lástima que hayan caído tan pronto los del frustrado quinquenio.

Por lo menos, que hubieran durado lo suficiente para presenciar la manifestación del domingo.

Hubiera sido un trágica muy conveniente.

Aun así, no les ha sabido muy bien, que digamos.

La Prensa conservadora y clerical se ha dedicado con fervor a la tarea de desvirtuar la índole de la manifestación y a quitarle importancia.

Así, por ejemplo, *La Epoca* dice que los manifestantes no pasarán de 9.000 individuos, y que figuraban entre ellos «algunos» del Partido Obrero, taberneros, prestamistas, revendedores y otros elementos disgustados por las medidas de policía adoptadas por el Gobierno conservador. Añade que la mayoría de los socialistas se abstuvieron de concurrir al acto, así como los republicanos serios.

No parece sino que los reporteros de *La Epoca* estaban allí con las listas para poner falta a todos los que no asistían.

Afirmar ciertas cosas es sencillamente ridículo, mucho más cuando no hay modo de probarlas.

El Universo dice que los socialistas, a trueque de atraernos amigos y aliados para actos como el de la manifestación, no vacilamos en aplaudir que vuelvan a abrirse las tabernas en domingo, y añade que a los obreros les conviene saberlo, para no seguir haciendo el papel de engañados de la pantomima.

No, «amigo» *Universo*, nuestro «contubernio» con los liberales burgueses no hace variar en un ápice nuestra actitud, y seguimos manteniendo las mismas opiniones de siempre y seguiremos combatiendo lo que hasta aquí hemos combatido. No tienen, pues, por qué llamarse a engaño los trabajadores. Eso se queda para los incantados obreros—fuera aparte de los vivos—que caen en las redes cucomísticas de los Sindicatos católicos, donde son amañados para servir de cuchillo de sus hermanos de clase so color de servir los intereses religiosos.

Todo esto son tortas y pan pintado si se lo compara con lo dicho por *El Mundo* respecto de la manifestación.

Según dicho periódico, al acto del domingo concurrieron «los amigos del terrorismo; los de la enseñanza laica-

terrorista»; los partidarios de que ardan casas de caridad; se viole mujeres encambradas y hasta se baile con los cuerpos muertos de las monjas»; todos los cuales fueron «para que se vea qué grandemente vive España a lo europeo, todo lo que tiene España de africano...»; y por si aún era poco, termina diciendo que los directores eran hombres sin conciencia y de mala fe, y los millares de manifestantes, víctimas de la perfidia de los primeros.

No cabe más desaprensión ni mayor «buena fe» en el autor ó inspirador del artículo de donde tomamos todo lo transcrito.

Para contestar a ese cúmulo de enormidades habría que ponerse serios y hacer ver que los bárbaros son quienes en pleno siglo xx provocan guerras injustas, y mandan a los campos de batalla millares de hombres, y disponen de sus vidas como si se tratara de cordeles, y los tienen casi en cueros y medio muertos de hambre y de sed, y quienes rememoran procedimientos inquisitoriales, aplicando la última pena sin pruebas plenas y contundentes...

Pero esto sería conceder demasiado honor tal vez a quien al escribir ciertas cosas no haya querido poner en ellas su alma, sino tan sólo los dictados de un estómago agradecido.

Y a nosotros nos gusta discutir en plena calle, y no a la puerta del w-c.

Sabido es que el Sr. Luca de Tena, el gran cultivador del autobombo, envió a los principales periódicos extranjeros un telegrama para neutralizar la campaña que contra la reacción española se hacía en Europa («la infame campaña de calumnias», que dice el propietario de *A B C*).

Ello demuestra que, a pesar de la afirmación de que las protestas de Europa eran gritos de cuatro apaches intelectuales, a los reaccionarios les llegaban a lo vivo y les concedían la atención debida.

No hay que decir que los elementos «de orden» indígenas no han escaseado las felicitaciones al elocuente senador señor Luca de Tena, el cual las ha dado cabida en su periódico.

Lo que no sabíamos, hasta que *A B C* ha destapado el gallo, que la primera felicitación recibida por su célebre telegrama ha sido la de nuestro rey.

Por lo visto, eso es un signo de los tiempos, y prueba que a veces la neutralidad constitucional no es un estricto «imperativo categórico».

Aparte de hacernos ver por dónde va la orientación de las altas corrientes sociales.

Comunicarle a *El País*, bajo la fe de una personalidad respetable de Vich, que el día 13 se celebró en el palacio episcopal de aquella población el fusilamiento de Ferrer.

Parece que el obispo y sus íntimos se dieron un gran banquete rociado de champaña y seguido de brindis.

Y quién nos dice que el obispo de Vich, caso de ser exacta esa referencia, no haya sido sino un imitador de lo hecho en otras grandes casas para festejar el mismo siniestro acontecimiento, según versiones que corren por ahí?

La madre de Ramón Clemente, aquel desdichado mozallete fusilado en Barcelona recientemente, acaba de fallecer, víctima de la pena producida en ella por la trágica muerte de su hijo.

Ese crimen pueden apuntárselo en su deber los defensores del orden social presente, que no vacilaron en condenar a muerte a quien más bien era candidato a una casa de salud.

Pero ¿cómo era posible que la burguesía catalana hubiese vivido tranquila conservando en su seno a un revolucionario tan peligroso como Ramón Clemente?

Nada, nada, la mala semilla hay que arrancarla de raíz.

Por no perder la costumbre, también en estos últimos días ha habido unas cuantas desgracias en las minas de La Carolina.

Damos por reproducidos cuantos comentarios hemos hecho en distintas ocasiones acerca de estas infastas minas, y decimos solamente:

Se continuará.

QUARTILLAS VOLANDERAS

ARRE ALLÁ...

Arre allá, los que, como buenos servidores del capitalismo, habéis lanzado a España a una espantosa guerra de conquista de minas, poniéndole la careta del honor nacional ofendido.

Arre allá, los que, ensobrecidos, os figurasteis poder disponer de la sangre del pueblo y arrebatarle su dinero sin permitir resistencia alguna.

Arre allá, los que, llamándonos antipatriotas, enemigos de la familia y de todo lo existente, habéis abierto terrible herida en el cuerpo de esa patria que nosotros defendemos y habéis llevado el dolor y el hambre a miles de hogares.

Arre allá, los que, alardeando de cristianos, faltasteis a todos los mandamientos de la ley de Cristo, porque habéis matado, no perdonáis las injurias, os dejáis arrebatar por la ira, mentis... y otras cosas.

Arre allá, caterva odiosa, que hicisteis levantar contra esa patria que decís defender un alarido de dolor ó indignación de la humanidad civilizada.

Arre allá, los que hablabais de ética y al propio tiempo acometiais negocios como el de la escuadra.

Arre allá, con vuestra ley del terrorismo, vuestra Administración local y todo ese farrago de atentados al libre pensamiento y a la libre defensa de ideales tan honrados que no podéis concebirlos.

Arre allá de una vez, y ojalá os sirva de escarmiento para siempre el zarpazo que el pueblo os ha dado.

Marchaos, si; pero no creáis que os rechazamos con demasiada indignación. En el fondo sois los mejores revolucionarios: prometisteis una vez realizar la revolución desde arriba, y por poco se cumple la profecía. Creed que lamentamos mucho no tardaseis todavía un par de semanas en marcharos.

Marchaos, si; pero os damos las gracias por vuestra labor: con ella habéis logrado despertar en el pueblo el casi apagado amor a las libertades de que dispone.

Marchaos ya: la actividad socialista se ha podido manifestar bajo todos sus aspectos durante vuestro paso por el Poder. Todo el mundo ha podido ver claramente quiénes somos, lo que pretendemos y de cuánto seremos capaces a cambio de llevar adelante nuestros ideales.

Dejáis tras de vosotros un reguero de odios y de pasiones encendidas.

¡Qué labor no habréis hecho cuando hasta nosotros nos alegramos de que lleguen los liberales!

Idos por siempre con vuestros anhelos de dominación autocrática y religiosa. España no ha de marchar hacia atrás; la hicisteis detener un momento, pero como lleva impulso hacia adelante, caisteis rodando del pescante. ¡Qué lástima que hayáis caído solos!

Dejáis muchos cuerpos castigados con el encierro ó el proceso; otros quedaron con el pecho ó el cráneo destrozado. Pero por algo se dice que la sangre de los mártires hace fructificar las ideas de progreso.

Gracias por vuestras infamias. Pero por hoy son bastantes. No volváis hasta que el pueblo torne a dormir en su abandono.

Mas por ahora apartaos, que tenemos el estómago revuelto por tan largo período de prueba a que lo habéis sometido.

Arre allá con vuestra hipocresía y vuestra suciedad. Arre, ligeros, arre... MELIÁ.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del 22 de octubre.

La abrió a las diez y media de la mañana el Sr. Larrea, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

El Sr. Santillán expuso que en la sesión pasada el alcalde había hecho entrar en el local del Ayuntamiento a la policía gubernativa, viéndose al que venía al frente de ella, Sr. Marsal, asomarse al mismo salón de sesiones. Dijo también que se había comunicado a los concejales, no permitiendo que sus deudos ó amigos les comunicaran ninguna noticia. Y agregó que como todo esto iba contra la libertad y la dignidad del Concejo, era preciso rechazar tal proceder para que no sirviera de precedente, por lo cual protestaba en nombre de la minoría republicana.

Iglesias indicó que la minoría socialista no podía menos de protestar enérgicamente contra la conducta del alcalde por haber llevado a la Casa sin razón ni fundamento alguno fuerza policiaca.

A pesar—agregó—del incidente surgido aquí con motivo de negarse al hacer uso de un derecho, no se produjo ningún alboroto al levantar la sesión el Sr. Mazzantini. Todos los concejales permanecimos tranquilos y el público de la tribuna no hizo la más leve manifestación, permaneciendo así hasta que vino el alcalde en propiedad.

¿Por qué se trajo esa fuerza? ¿Con qué objeto? Aun suponiendo que el incidente a que me he referido hubiese exigido medidas extremas, ¿no tenía el alcalde agentes suyos que las cumplían sin necesidad de recurrir a la policía gubernativa?

Contra semejante conducta no deben protestar solamente las minorías republicana y socialista, sino todos los individuos del Concejo, porque se trata de su libertad, de su dignidad y de su decoro.

Repitió que nosotros protestamos contra tal abuso, y a la vez expresamos la satisfacción, como creo la expresarán otros señores concejales, por la caída del Gobierno que nos abochornaba y causaba hondo daño a los intereses del país.

El Sr. Mazzantini agradeció la consideración que con él se había tenido, en la sesión anterior al ocupar la presidencia, y dijo que si bien desde ésta se había visto obligado a negar la palabra a Iglesias para hacer la declaración que solicitaba, como concejal entendió y entendía que nuestro correligionario estaba en su derecho. Agregó que se unía a la protesta formulada por el Sr. Santillán é Iglesias y que también se sentía satisfecho por la caída del Gobierno conservador.

El Sr. Uceda se mostró también conforme con la protesta ya dicha.

El Sr. Santillán, haciéndose cargo de que todos los que habían hecho uso de la palabra estaban conformes en condenar la conducta del alcalde al llevar al Ayuntamiento la policía gubernativa, pidió que constara en acta el que la protesta era aceptada por el mismo. A la vez declaró, en nombre de la minoría republicana, su conformidad con la manifestación hecha por Iglesias de ver con gusto la caída de Maurra.

Después se dió cuenta de los asuntos de oficio, acordándose que 15 premios ó otros tantos asilados de San Bernardino, pertenecientes a la Academia de música, sean consignados en una cartilla de la Caja de Ahorros.

Suscitóse debate sobre un dictamen proponiendo el arriendo de las sillas de los pasos públicos, interviniendo en él los Sres. Torres Murillo, que proponía se hiciera dicho servicio por administración, Uceda, Aguilera y Arjona, Santillán é Iglesias.

Nuestro amigo, manteniendo lo que otras veces ha dicho respecto a la falta de condiciones actualmente en el Concejo para realizar la mayor parte de los servicios por administración, sostuvo que el de las sillas, por ser sencillo, podría efectuarse por dicho sistema, pidiendo que la Comisión retirase el dictamen para modificarle en aquel sentido. Así se aprobó.

A continuación se tomaron en consideración varias proposiciones, se acordó que el Sr. Dicenta represente al Ayuntamiento en el Congreso de la poesía que se va a celebrar en Valencia y que asista una Comisión al Congreso municipal que ha de celebrarse en Barcelona, y varios señores concejales hicieron preguntas y ruegos.

La sesión se levantó a la hora reglamentaria.

Junta Municipal del 23 de octubre.

La presidió también el Sr. Larrea, que la abrió a las diez y cuarto, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Sin discusión se aprobaron todos los dictámenes, menos uno proponiendo instalar una estación esterilizadora, por medio del ozono, de los antiguos viajes de la Castellana y Alto Abrofigal.

Lo combatieron el Sr. Gayo y nuestro amigo Largo Caballero, y le defendieron varios vocales asociados y algunos concejales republicanos.

Largo Caballero expuso los mismos razonamientos que él é Iglesias alegaron cuando lo trató el Ayuntamiento, esto es, que debía aplazarse lo propuesto en el dictamen hasta que terminara el técnico correspondiente el estudio que estaba haciendo respecto a los viajes de las aguas, y que de todos modos dicha instalación debía sacarse a concurso y no darse desde luego a una determinada Casa.

Por 28 votos contra 13 fué aprobado el dictamen, levantándose la sesión.

Toma de posesión del nuevo alcalde.

Terminada la Junta Municipal, constituyóse el Ayuntamiento para dar posesión de su cargo al nuevo alcalde.

Presidió el conde de Peñalver. De la minoría republicana asistió solamente el Sr. Aguilera y Arjona.

Cambiáronse entre el conde de Peñalver y el Sr. Aguilera los discursos de rúbrica.

Los Sres. Gayo, Fernández Victorio, Terreros y Agero usaron de la palabra para decir que despedían con sentimiento al conde de Peñalver, y saludaban con júbilo al Sr. Aguilera, agregando el Sr. Fernández Victorio que del conde de Peñalver y del Sr. Aguilera esperaba que los dos como senadores y el segundo además como alcalde obtuvieran del Estado recursos para el Ayuntamiento de Madrid en concepto de capitalidad.

Iglesias usó también de la palabra, diciendo que si la minoría socialista asistía a la toma de posesión de los alcaldes no era porque reconociese como bueno el nombramiento de los mismos de real orden, sino por si en tales actos se hacían alusiones ó se exponía algo que la interesase conocer.

«Nosotros, como ya dijimos la primera vez que se dió este caso, somos contrarios a dicho nombramiento.

Respecto al alcalde saliente, le despedimos con cortesía, pero no con sentimiento. Sus actos de carácter administrativo ya los hemos juzgado, combatiendo los que hemos estimado malos y dando nuestro asentimiento a los que nos han parecido buenos. Cuanto al respecto a los fueros municipales, no estamos satisfechos de su conducta porque no los ha respetado lo que debía.

Al Sr. Aguilera, que ya nos conoce, nos limitamos a saludarle, esperando sus actos para dar nuestra opinión sobre ellos. Si son malos, los juzgaremos con dureza; si benefician al pueblo de Madrid, no habrá palabra ni voto más sinceros a favor de ellos que los nuestros.

No abrigamos las esperanzas del señor Fernández Victorio cuanto a la gestión que realice cerca del Estado el alcalde, porque siendo éstos de real orden, lo regular es que se sometan a la voluntad del Gobierno. Otra cosa sería si fuesen elegidos por el Ayuntamiento. En nosotros está, en los que formamos el Concejo madrileño, el procurar que alcaldes y gobernantes miren como se debe por los intereses del vecindario.

El Sr. Aguilera y Arjona dirigió algunas frases de cortesía al alcalde saliente y al entrante y expresó su conformidad con lo dicho por Iglesias.

Después de algunas palabras más del

alcalde entrante haciéndose cargo de parte de lo dicho por Iglesias y de unas cuantas del Sr. Peñalver contestando a lo manifestado acerca de él por el señor Fernández Victorio, se dió por terminado el acto.

Una carta de Máximo Gorki.

Nuestro compañero Meliá, traductor de varias obras de Gorki, escribió recientemente al gran literato socialista dándole cuenta de las últimas ediciones, y al propio tiempo le hablaba de los actuales sucesos en España, del propósito de convertir *El Socialista* en diario, invitándole a visitar nuestro país y pidiéndole un artículo original para el número extraordinario que este periódico publicará en marzo próximo para conmemorar el XXV aniversario de su publicación.

A todo ello responde Gorki en la siguiente carta que traducimos:

«Al compañero Juan A. Meliá.

Querido camarada: Recibid mi más cordial agradecimiento. La carta con que me favorecéis me ha emocionado profundamente. Os envío un fuerte apretón de manos.

Verdadero anhelo siento por conocer España, y estrechar las manos de los compañeros españoles me produciría una viva satisfacción. Pero estoy verdaderamente abrumado de trabajo y me es imposible anunciaros una visita a vuestro bello país del sol y a sus nobles hijos de corazón poderoso.

Avisadme nuevamente, con un mes de anticipación, cuándo necesitaréis el artículo que he de hacer para vuestro número extraordinario, a fin de enviároslo a tiempo.

Recibid, querido compañero, la expresión de mis mejores sentimientos.—M. GORKI.

Los sucesos de Barcelona.

I

Para describir los sucesos ocurridos en la capital de Cataluña durante la semana del 26 al 31 de julio último sería preciso, no una serie de sintéticos y superficiales artículos como los que nos proponemos trazar, sino un abultado tomo de algunos centenares de páginas, en las que acompañase en todo momento, a la clara explicación de los hechos, el correspondiente comentario.

Mas como ni todo lo ocurrido puede relatarse, ni cuanto aun pudiendo ser trasladado al papel habría de tener cabida en las columnas de *EL SOCIALISTA*, por falta de espacio, haremos lo posible para concretar y resumir, con el exclusivo fin de que el lector tenga de los mentados sucesos una idea aproximada, tan imparcial como exacta, desprovista de las exageraciones tan torpes como ridículas, transmitidas a todas partes por periodistas y escritores a sueldo de la burguesía reaccionaria, con el propósito de dar cumplida satisfacción a la ruindad de sus bajas pasiones.

El embarque de reservistas en el puerto de Barcelona, en el mismo puerto donde se había presenciado el envío de tantos miles de hombres en la flor de su juventud para Cuba y Filipinas, devueltos a la Península en pequeños restos de aspecto hambriento y cadavérico; la reprise de aquellos embarques presenciados por inmenso público, parte del cual llora aún la pérdida de seres queridos, cuyos huesos quedaron para siempre en las que fueron últimas colonias de España; el llamamiento a los reservistas, casados muchos, con hijos no pocos; las noticias que se recibían de Melilla, nada halagüeñas; la general convicción de que la guerra que acababa de emprenderse no afectaba en lo más mínimo a los intereses de la nación, sino a los de algunos capitalistas, dueños de determinadas minas en Marruecos, y el irritante privilegio, siempre en pie, imponiendo a los desheredados la dolorosa contribución de sangre y eximiendo de ella a los inútiles, a los satisfechos, a los que disponen de un puñado de pesetas, fueron otros tantos motivos de disgusto para el pueblo obrero, que se eternecía al presenciar el desdicho que padres, madres, hermanas y esposas hacían a los destinados a luchar y acaso a perecer en el Rif.

De este general descontento surgió espontáneo el espíritu de protesta, manifestado en las calles de Barcelona durante la semana anterior a la de la revuelta, en la que repetidos grupos, que fueron siempre disueltos por las fuerzas de Orden público intentaron, aunque en vano, exteriorizar este sentimiento del pueblo.

Estas tentativas de manifestación fueron reprimidas de una manera brutal por Ossorio—el gobernador más orgulloso y fanfarrón de cuantos han existido desde que hay gobernadores en el mundo—, el cual se permitió publicar un bando en el que se insultaba a los manifestantes, diciendo de ellos que eran los profesionales de la algarada y otras simplezas impropias de un candidato a ministro, según era por aquel entonces el muy hinchado y petulante señor Ossorio y Gallardo. Durante su largo período de mando en el Gobierno civil de Barcelona había tenido este señor el triste don de malquistarse con todo el mundo, estando de él hasta la coronilla, así los industriales como los

obreros, lo propio los artistas que las empresas teatrales, cafés, periódicos, etcétera, etc., pues a todos había molestado, a todos había perjudicado en sus intereses y hecho sentir los efectos de su tiranía y de su incomparable orgullo.

A la masa del pueblo, dispuesta a protestar contra el Gobierno por la loca aventura de Melilla, uníase, pues, otra gran masa pronta a hacer algo, fue lo que fuere, encaminado a poner término a la dictadura que no por ser de opereta dejaba de resultar sumamente perjudicial, ejercida desde el Gobierno civil de la provincia.

Habiase empezado a celebrar una serie de mítins de protesta contra la guerra, entre ellos uno importantísimo en Tarrasa, en el que habían tomado parte anarquistas y socialistas, aprobándose unas conclusiones francamente revolucionarias. Igualmente se preparaban en Sabadell, Mataró y otras importantes poblaciones de Cataluña. En Barcelona se había iniciado la idea de la celebración de un gran mitin, en el que habían de hacer oír su voz socialistas, sindicalistas y anarquistas, exteriorizando sus sentimientos de aversión y de protesta contra el odioso principio de la guerra en general, y contra la de Melilla en particular.

Las noticias de Marruecos, que empezaban a llegar mutiladas por la censura, eran comentaditas en todas partes. En el taller, en el café, en el teatro, en el paseo, no se hablaba más que de la nueva calamidad que pesaba sobre España, de la guerra que empezaba a diezmar nuestra juventud, apenas rehecha de las hecatombes de Cuba y Filipinas. La misma censura, tachando lo que al Gobierno no le convenía que fuese del dominio del pueblo, contribuía a hacer mayor la alarma y la intranquilidad. Circulaban noticias estupendas. De tal batallón, que habíamos visto embarcar pocos días antes, sólo quedaban con vida contados soldados; los restantes habían muerto víctimas de las balas de los moros o de enfermedades contraídas al llegar al suelo africano.

Nuevos embarques realizados en el muelle hacían más verosímiles las anteriores versiones. Además, como el Gobierno había dicho que sólo mandaría 6.000 hombres a Melilla, y como los embarcados eran ya muchos más, la deducción era lógica.

El domingo 18 de julio, a las cinco de la tarde, abandonaba el cuartel del Buen Suceso otro batallón de cazadores, creemos que el de Barcelona. No siguió a lo largo de las Ramblas, como los anteriores, pero la atravesó en medio de un grupo compacto, apretado, que llenaba la gran arteria y las calles de Santa Ana y Canuda. En las conversaciones, en los semblantes, en las lágrimas vertidas por ancianas mujeres y jóvenes mozas se reflejaba algo de lo que pensaban y sentían. Era aquella una palpación del pueblo, sincera y expresiva, que no dejaba lugar a la menor duda. En el momento del embarque ocurrió algo que de un modo velado expusieron los periódicos del siguiente día, imposible de reproducir en este momento. Exasperó más los ánimos de la multitud que acudía a despedir a los soldados al muelle, la presencia de empingorotadas señoras que repartían escapularios y otras baratijas a los muchachos, no pocos de los cuales los echaron al agua desde la cubierta del mismo vapor que había de conducirlos a Melilla.

El mismo domingo 18, celebró su II Congreso la Federación Socialista de Cataluña, aprobándose en él una protesta contra la guerra y la celebración de una serie de mítins, el primero de los cuales había de ser organizado por la Juventud Socialista de esta capital en brevísimo plazo.

También Solidaridad Obrera, el primer organismo económico de los trabajadores de la región catalana, convocó para el viernes 23 de julio una reunión de delegados de las Secciones adheridas, para tratar de la guerra de Melilla. En el orden del día, que fué enviado al Gobierno civil con el oficio dando cuenta de la reunión, no se decía más, no obstante, el gobernador no se limitó a prohibir el acto, sino que mandó el documento a los Tribunales. La reunión oficial no se celebró. A la hora anunciada, el gobernador, muy vivo, envió un delegado al local de Solidaridad, pudiéndose convencer este servidor de Osoyrio de que los obreros ajustaban su conducta a los mandatos de la primera autoridad civil.

Al propio tiempo, en el número de LA INTERNACIONAL de aquella semana se lanzaba la idea de convocar inmediatamente un Congreso nacional de Sociedades obreras para discutir si procedía acordar la huelga general como protesta contra la guerra de Marruecos.

Es imposible demostrar la rapidez con que se abrió paso la idea. El jueves se publicaba el número de LA INTERNACIONAL, el viernes se convocó la reunión de Solidaridad Obrera, aunque no se llevó a efecto, según dispuso el gobernador. No obstante, el sábado era creencia general que el lunes estallaría la huelga. Hemos dicho creencia general y debemos añadir menos de las autoridades, que, como siempre, ignoraban por completo el pensar y el sentir del pueblo.

Cómo estalló la huelga y la importancia de la misma, será objeto del siguiente artículo.—C.

Todo obrero que milita en un partido burgués, aunque sea avanzado, conspira contra los intereses de su clase.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR DE LOS PERSEGUIDOS

CON MOTIVO DE LAS PROTESTAS CONTRA LA GUERRA

Suma anterior, 2.932,75 pesetas (1).

Madrid.—Doctor Urrutia, 50; Doctor López Suárez, 50; Doctor García Peláez, 50; P. Ruiz, 20; F. Juárez, 20; C. Alvarez, 20; Alalla, 20; M. Jiménez, 40; J. F. León, 20; María García, 20; Guevara, 20; L. Muñoz, 20; A. Ferreuzuelo, 30; G. M., 30; F. Antequera, 30; C. López, 50; D. Cardiel, 20; A. Capeto, 10; G. Rodrigo, 20; J. Lorenzo, 20; M. Soriano, 40; J. Garjo, 50; A. Lechuga, 10; E. S. Juan, 20; Aguiló, 30; O. Cimiano, 30; D. Pérez, 20; A. Solano, 20; T. Vilela, 20; L. Barrios, 20; F. Mesto, 20; J. Hernández, 20; B. Hernández, 30; E. Naza, 20; S. Cavedo, 10; C. Plaza, 20; E. Victoriano, 20; Un estuquista, 20; G. M., 50; E. Martín, 20; Un antimitarista, 50; M. Ulibarri, 20; V. Arroyo, 30; J. Taboada, 50; J. Blázquez, 20; R. Martínez, 20; X., 50; Ortiz, 15; Belda, 20; B. Alonso, 20; Jardiel, 50; R. Olarte, 20; B., 20; G. Juárez, 20; J. Gómez, 20; A. Picazo, 10; G. Blanquer, 50; G. M., 40; C. G., 20; María Sierra, 15; A. Pingarrón, 10; M. Pérez, 50; Dos compañeros, 0,75; Un individuo, 10; Asenjo, 20; Monllor, 10; Alvarez, 10; Un cartero, 20; Juárez, 20; E. Gil, 10; R. Franco, 0,50; Yon, 0,25; F. Nández, 0,50; F. Serrano, 0,30; J. Arellano, 1; Q. Centenero, 20; Uno, 10; Márquez, 20; A. García, 20; S. González, 50; J. Sierra, 20; Gascón, 10; Otro, 20; A. Ramos, 1; Sotera González, 15; Sociedad de Dependientes de los establecimientos de vinos y licores y Mozos del comercio en general, 10; Calleja, 1; I. Fernández, 15; María Cases, 0,15; Amparo Meliá, 20; P. Iglesias, 20; N. N. (recaudado por Barrio), 0,50; Gasistas y electricistas, 50; Unión general de Auxiliares de Farmacia, 15; Colecta hecha en el mitin de panaderos de caudal, francés y Viena, 22,15; La Unión Ferroviaria, 50; A. Goicoechea, 20; P. R. Lora, 30; Un neomilitarista, 0,70; Iglesias, 50; Santa María, 50; Alcalde, 50; Bolonio, 0,25; Un fraile, 0,25; R. R., 10; F. M., 10; Genoveva Gómez, 0,15; Mena, 0,25; E. Herráiz, 20; E. Pérez, 20; C. Gil, 20; M. Gómez, 50; E. Méndez, 0,50; E. Fanego, 0,25; J. Galindo, 20; J. M. Ortega, 30; Casanova, 20; Uno que no sabe nada, 1; Carmen Blanco, 0,15; María Pelayo, 20; M. Llácer, 30; Oter, 20; E. Navarro, 20; M. González, 20; L. López, 20; A. García, 30; J. Guevara, 20; D. Ubeda, 20; E. Ulibarri, 20; Muela, 10; Uno, 0,20; Otro, 15; B. J. Romero, 20; Carnicero, 10; Lumbrales, 20; Bernal, 20; Dos modistas, 30; D. C., 20; Un antimilitarista, 20; C. R., 0,35; F. Mora, 20; Un republicano, 5; Gabier, 25; J. Vilela, 20; Grupo Socialista del Noroeste, 3,50.—Total, 376,50.

Tahona de Monserrat.—A. Pillado, 2; J. Penelas, 1,50; M. Seoane, 1; J. Soto, 0,50; F. González, 0,50; L. Rita, 20; M. Rodríguez, 0,50; L. Chozas, 20; V. Jiménez, 0,50; T. Rivas, 20; B. Fernández, 0,50; M. López, 20; F. López, 20; M. Rodríguez, 0,50; B. Alvarez, 0,50; F. García, 1; J. Rodríguez, 0,25; A. Medina, 0,50.—Total, 11.

Recaudado en la Cooperativa Socialista.—M. Terán, 20; M. Otero, 0,50; Uno, 30; Estefanía Regera, 0,15; I. Bretos, 0,25; A. Aguilar, 10; F. M., 30; Rediez, 0,25; Brodero, 0,50; Una colecta de los panaderos asociados al Montepío, 8; David Fernández, 0,25; P. Ruiz, 0,50.—Total, 11,35.

Carpinteros de taller.—E. Jubete, 20; J. Maeso, 10; R. Galán, 10; E. Pedraza, 1; M. Charlán, 0,15; E. Domarco, 0,50; L. Casado, 30; P. Blanco, 0,15; A. Guerra, 30; M. Charlán, 10; J. Gómez, 20; N. Navacerrada, 1.—Total, 3,15.

Tahona de la calle de Ayala.—J. Fernández, 0,30; J. Fernández, 0,25; D. Orche, 0,25; M. Fernández, 0,25; M. Sánchez, 0,30; R. Martín, 10; A. Alvarez, 20; P. Revenga, 0,25; R. Bernal, 20; J. Lamas, 0,15; J. Folgueiras, 0,25; T. Serrano, 20; J. Rodríguez, 20; F. Flores, 30; Penalba (pequeño), 0,25.—Total, 3,50.

Sociedad de Zapateros.—Individuos de la Directiva, 2,80; Varios compañeros en Secretaría, 1; El cobrador, 0,10; T. González, 0,25; R. González, 0,20; J. Garjo, 20; Claverol, 0,25; Cano (M.), 0,10; Vega, 0,20; J. M. García, 0,50; J. Rodríguez, 0,25; F. Díaz, 0,25; L. García, 0,25; D. Juárez, 0,10.—Total, 6,50.

Sociedad de Oficiales y Jornaleros Sastres.—F. Martínez, 1; S. González, 1; L. Portos, 1; R. Núñez, 1; E. Contreras, 5; G. Fernández, 1; B. Mayordomo, 1; J. Cordovés, 2; B. Ansoarena, 1; S. Jiménez, 1; B. Fernández, 1; J. Fernández, 1; J. Olivera, 1; V. Martínez, 0,50; G. Gómez, 1; F. Alonso, 1; A. Collado, 0,50; F. Lobato, 0,60; B. Prieto, 0,50; J. D., 1; S. Miguel, 1; P. Aguilera, 0,50; L. P., 0,40.—Total, 25.

Sociedad de Escultores de ornamentación.—A. Ibarquén, 0,50; D. Alegre, 1; C. Canó, 1; J. Miguel, 1; V. Moreno, 1; J. Leal, 0,50; A. Heras, 0,50; M. Castro, 1.—Total, 6,50.

Sociedad de Carpinteros de armar.—S. Trigueros, 0,25; S. Arboledas, 0,25; G. Sánchez, 0,25; Dominga Peña, 0,25; D. Cardiel, 0,25; Uno, 0,25; S. Lorenzo, 0,25; P. Arévalo, 0,15; G. Rodrigo, 0,25; J. Casanova, 0,20; C. de la Oliva, 0,25; M. González, 0,20; J. F. Parom, 0,20; E. Rodríguez, 0,50; A. Vilar, 0,25; N. Benavente, 0,30; F. Ramos, 0,25; J. Vela, 0,25; D. Trigueros, 0,50; G. Prados, 0,20; V. Ganga, 0,10; M. Durán, 0,50; A. Aguirre, 0,20; M. Marqués, 0,25; F. López, 0,30; P. Checa, 0,25; J. R., 1; Casanova, 0,20; G. Sánchez, 0,25; J. Jiménez, 0,15; P. Ferreres, 0,25; J. Arboledas, 0,25; D. Peña, 0,15; Maeso, 0,10; E. Juanas, 0,25.—Total, 9,35.

Imprenta de El Imparcial.—M. Ramírez, 0,25; M. Gala, 0,50; J. Ros, 0,50; I. Tomás, 0,25; F. Callejo, 0,25; Martín, 0,25; G. Hernández, 0,25; F. Asensi, 0,25; M. Valero, 0,25; F. Rosell, 0,25; E. Mayquez, 0,25; F. López, 0,25; Bionces, 0,25.—Total, 3,75.

Grupo Socialista de Carpinteros de taller y Pavimentadores en madera.—E. Martín, 0,20; V. de Diego, 0,20; V. Cuervo, 0,20; B. López, 0,40; E. García, 0,20.—Total, 1,20.

Varios cocheros de La Unión.—F. Díez, 0,25; I. Blanco, 0,15; D. Salazar, 0,25; A. López, 0,25; E. Alvarez, 0,25; G. Orduña, 0,20; M. López, 0,10; B. Gil, 0,25; J. García, 0,25; N. Vela, 0,20; P. Núñez, 0,30; M. Sinosián, 0,25; B. Sanrigoberto, 0,25; M. Borrego, 0,10;—Total, 3,35.

A. Lemas, 0,15; N. Díaz, 0,20; R. Díaz, 0,10; Un cochero de punto, 1; J. Colell, 0,25; J. Martín, 0,50; J. Vázquez, 0,30; F. García, 0,30; L. Martínez, 0,25; Un tonto y sus hijos, 0,40; F. Arenas, 0,25; V. Martín, 0,25; S. Casado, 0,50; A. L. López, 0,30; T. Romero, 0,25; Tahona, 0,25; G. G., 0,25; Badilla, 0,25; E. Castilla, 0,25; S. Aranda, 0,10; J. Fernández, 0,10; C. Pála, 0,25; El secretario del punto de Mayar, 0,20; F. Cofino, 0,25; V. Martín, 0,25; Un cafetero, 0,10; F. Menéndez, 0,10; M. Martín, 0,20; J. R. Incógnito, 0,25; V. Navarro, 2; Dos charros, 0,25; V. Cano, 0,20; N. Cantero, 0,20; T. Fresno, 0,20.—Total, 13,70.

Ribadesella.—Ruiz Sánchez y Díaz Sarate (recaudado por la Administración de El País), 12.

Baga.—J. Barallat, 15 (idem).

Merida.—J. Collado, 15 (idem).

Ecija.—J. Martell, 10 (idem).

Hellín.—J. M. Moreno, 10 (idem).

Murcia.—L. Sellés, 5 (idem).

Granada.—M. G. Atienza, 50 (idem).

Irún.—F. del Potro, 25 (idem).

Barcelona.—G. Ronda, 10 (idem).

Almatret.—J. Mateu, 2 (idem).

Palencia.—B. Merino, 5; E. Gutiérrez, 1; F. Gutiérrez, 1; A. Gutiérrez, 1; L. Gutiérrez, 1; A. G., 5; E. Hierro, 0,25; M. Pérez, 0,25; P. Portela, 1; J. Caballero, 0,50; M. Vicente, 0,25; A. González, 1; L. Bregel, 5; M. R., 2; D. Rodríguez, 5; S. Hernández, 2; M. Sotriero, 2; M. B., 1; L. Martín, 0,10; P. Alonso, 0,50; F. de la Cruz, 0,25; E. Ribate, 0,25; E. Mosega, 0,10; A. Alvarez, 0,10; F. Alonso, 0,25; C. Rey, 0,50; R. Gómez, 1; H. Díez, 1; B. Baldados, 0,50; G. Rehoyo, 0,50; A. Castaño, 0,20.—Total, 39,50.

Palma de Mallorca.—G. Nicolau, 0,40; J. Gomila, 0,50; J. Serra, 0,45; A. Torrens, 0,35; R. Soler, 0,45; J. Orell, 0,40; J. Ballester, 0,50; C. Ginard, 0,25; L. Bisbal, 0,40; A. Orpis, 0,25; J. Mora, 0,75; J. Mas, 1; J. Ferrer, 0,20; J. Mari, 0,50; M. Porcel, 0,50; S. Crespi, 2; Un liberal, 5; A. Crespi, 1; G. Piñonell, 0,50; F. Roca, 0,15; M. Crespi, 0,50; A. Roca, 0,25; B. Riera, 0,20; M. Penalba, 0,20; V. Paul, 0,25; B. Batlle, 0,45; V. Torres, 0,20; A. Gelabert, 0,20; G. Sastre, 0,50; J. Barceló, 0,45; A. Brazales, 0,10; P. Culabran, 0,25; M. Quedado, 0,25; Un compañero, 0,20.—Total, 19,75.

Noya.—J. Rey Anelo, 2,20.

Lugo.—J. L. B., 0,50.

Málaga.—Sociedad de Carpinteros, Ebanistas y ramos afines, 15.

Pontevedra.—Sociedad de Canteros, 50.

Eida.—Recaudado por un grupo de republicanos y por otro de socialistas, 38.

Valencia.—P. Vergara, 0,25; C. Valiente, 0,10; J. Valiente, 0,10; Belenguer, 0,25; Herrero, 0,25; Calatayud, 0,60; J. Mateu, 0,50; P. Esteve, 0,25; C. Moser, 0,25; A. Catalá, 0,25; R. Castro, 0,45; E. Guirao, 0,25; J. B. Nadal, 0,25; F. Peña, 0,25; P. Tarrega, 0,50; J. P., 0,50; J. G., 0,50; J. M. Segreles, 0,50; E. Ramba, 0,25; A. Sánchez, 0,50; M. Moreno, 0,25; E. Alviach, 0,25; V. Pérez, 0,25; F. R., 0,25; J. Alcorisa, 0,25; J. Visach, 0,25; L. L., 0,25; M. Raimundo, 0,10; F. Salvador, 1; J. Termens, 0,50; M. Navarro, 1; M. Cases, 0,25.—Total, 11,35.

Pueblo Nuevo del Mar.—De la Cooperativa Obrera el 9 de Mayo: V. Ramírez, 0,50; J. Martí, 0,50; F. Martínez, 0,25; J. Muñoz, 0,25; M. Bagueña, 0,50; F. Libell, 0,50; A. Riera, 0,25; B. Ferrer, 0,10; F. Morrell, 0,10; V. Montaña, 0,25; F. Miralles, 0,25; B. Jimeno, 0,10; F. Braulo, 0,20; V. González, 0,25; J. Trilles, 0,25; J. Comes, 0,25; V. Ten, 0,20; F. San Pablo, 0,25; F. Chelós, 0,25; R. Carrión, 0,25; D. Sampédro, 0,25; E. Martínez, 0,25; S. Fontelles, 0,25; V. Santonja, 0,10; F. Chafes, 0,10; P. F., 0,25; S. Zorzo, 0,25; E. Burgos, 0,25; J. Navarro, 0,20; V. Galiana, 0,20; V. D., 0,25; F. Celada, 0,50; Un obrero, 0,25; F. Cervera, 0,25; J. F., 0,25; J. Compañ, 0,25; J. Furió, 0,25; E. Boix, 1.—Total, 7,50.

San Sebastián.—G. Fernández, 0,25; L. Arrieta, 1; A. Bueno, 1; F. Lasa, 1; E. Zarte, 1; M. Telechea, 0,50; V. Santamaría, 1; S. Murcia, 0,50; G. Martiarena, 0,25; C. Bilbao, 0,25; L. Larrea, 0,35; C. Torre, 0,50; M. Guillén, 0,25; S. López, 0,25; B. Iriarte, 0,50; D. Oyazabal, 0,20; F. Garmendia, 0,25; M. González, 1; G. Abalos, 0,25; L. Arrieta, 0,25; A. Franco, 0,20; J. Gioria, 2; G. Santacruz, 0,25; G. Fernández, 0,10; S. Murúa, 0,50; P. Usandeyaras, 1; A. Benabet, 0,50; A. Eguía, 0,25; S. Elorza, 0,20; A. Lausgarrota, 0,25; L. Arrieta, 0,10; A. Vegas, 0,60; Sociedad de Oficios varios, 5; Agrupación Socialista, 5; M. E., 1.—Total, 27,50.

Creventillo.—Gremio de Tejedores de esparto, 3; F. Mas Martínez, 0,20; R. Tomás, 0,25; M. Lician, 0,25; M. Quesada, 0,20; S. Tomás, 0,10; F. Mas Candela, 0,50.—Total, 4,50.

Centenillo.—J. L. López, 1; J. Rodríguez, 0,50; J. Sáez, 0,25; J. Hernández, 0,25; A. Jiménez, 0,10; F. Jiménez, 0,15; Nieves López Carreño, 0,15.—Total, 2,40.

Pamplona.—Sociedad de Carpinteros, 25; Sociedad de Canteros, 20; Sociedad de Obreros en hierro y demás metales, 10; Sociedad de Panaderos, 10; Sociedad de Peones, 2; H. Artea, 0,50; S. Uriz, 0,25; A. Aguirre, 0,25; J. Rodríguez, 0,50; A. Garriz, 0,50; E. Recarte, 0,50; A. Rusiñol, 0,30; A. Modrego, 0,25; F. Santana, 0,25; J. Jiménez, 0,30; D. Discretto, 0,25; F. Lezaun, 0,25; D. Goñi, 0,25; G. Cilla, 0,50; F. Aucasarpe, 0,25; V. Jiménez, 0,25; Un republicano, 1; J. Miguelez, 0,25; C. Gerbala, 0,25; J. Belzungeui, 0,50; F. Piña, 0,30; F. Daroca, 0,50; A. Ortiz, 0,25; V. Martínez, 0,1; F. Aucasarpe, 0,50; G. Lana, 0,30; A. Aparicio, 0,40; A. García, 0,15; Un militante, 0,15; Un anarquista, 0,10.—Total, 78.

Calahorra.—D. Cristóbal, 0,25.

Gandia.—J. M., 10; J. Moreno, 1; D. Alegre, 0,25; J. Barber, 0,10; J. Adrover, 0,50; A. Mondria, 0,15; E. Esterelles, 0,10; J. Navarro, 0,15; V. Vidal, 0,10; R. Huerta, 0,50; V. Martí Ors, 0,25; A. Moreno, 0,25; F. Pérez, 0,25; J. López, 0,15; J. Borrull, 0,10.—Total, 13,85.

Barcelona.—N. Alemany, 0,50; L. de Pablo, 0,30; J. Ferrer, 0,50; Un grupo de obreros, 25.—Total, 26,30.

Avilés.—Sociedad de Aserradores mecánicos, 20.

Villamarchante.—Sociedad Obrera, 7; S. Peñarocha, 1; P. Gil, 1; Varios compañeros, 2; A. Linares, 1.—Total, 12.

Mora.—Sociedad de Agricultores, 5.

Salamanca.—El Comité de la Federación Provincial de Sociedades Obreras, 25.

Santander.—Agrupación Socialista, 5; J. Santa Cruz, 0,50; F. Sáez, 1; G. Muñoz, 0,75; Mayorgas, 1; L. Guridi, 1; V. Alumbrosos, 1; J. Martínez, 1; A. Cagigal, 0,30; S. Ramos, 0,30; A. Vayas, 0,25; V. González, 0,25; P. Cabarga, 0,30; J. Cuevas, 0,25; E. Rado, 0,25; T. Soto, 0,50; M. Díaz, 0,25; J. Aspiázu, 0,25; A. García, 0,25; S. Vázquez, 0,25; B. Rincón, 0,25; A. González, 0,25; J. Madrazo, 0,25; M. Correa, 0,25; F. Quintana, 0,50; E. Rojas, 1; C. Gutiérrez, 0,50; M. Rivero, 0,50; S. Soto, 0,25.—Total, 18,40.

Mahora.—S. Garrido, 0,20; Aroca, 0,20; L. Agustín, 0,20; J. R. Cuesta, 0,20; M. Minguez, 0,20; P. Piqueras, 0,20; P. Martínez, 0,20; J. Perona, 0,20; J. Pérez, 0,20; J. A. Agustín, 0,20; V. Agustín, 0,20; Ignacia Pico, 0,20; Dolores Martínez, 0,20; J. Ponce, 0,20; A. Caballero, 0,20; L. Caballero, 0,20; N. Martínez, 0,20; F. Pardo, 0,20; A. Pardo, 0,20; J. Iniesta, 0,20; Isidra Velioy, 0,20; B. Serrano, 0,20; M. Cuesta, 0,20.—Total, 4,60.

Total general, 3.985,10 pesetas.

La huelga de Manlleu.

Estamos en la veintitres semana de huelga y en la trece que no ha sido posible celebrar asambleas, reuniones, conferencias ni mítins. Sin embargo, el ánimo de los huelguistas no puede ser mejor, pues no se nota en ellos el más pequeño decaimiento, estando dispuestos a todo antes que someterse a las pretensiones del tirano y soberbio Rusiñol.

Son muchas las Sociedades obreras de provincias que nos favorecen con sus donativos.

Recientemente hemos recibido cantidades de las Sociedades siguientes: Gas y Electricidad de Madrid, 25 pesetas; Marmolistas de idem, 15; Constructores de calzado de idem, 25; Albañiles «El Trabajo» de idem, 50; Carpinteros de taller de idem, 25; Aserradores mecánicos de Bilbao (dos envíos), 60; Mamposteros de idem, 10; Empleados de tranvías de idem, 10; Peones en general de idem, 25; Sociedad Obrera del Valle de Langreo, 15,50; Oficios varios de Herencia, 5; Hiladores de Béjar, 10; Artes y oficios de Baracaldo, 15; Carpinteros y Ebanistas de Gijón, 25; Impresores y Litógrafos de Santander, 10; Agrupación Socialista de Cabárceno, 10; Dos compañeros presos (víctimas de la reacción) en Villanueva y Geltrú, 1,50.

A todas estas colectividades, así como a las dos víctimas últimamente mencionadas, damos las más expresivas gracias.

Por la Sociedad Arte Fabril y Anexos—LA JUNTA.

DE LA GUERRA

Procedente de Melilla, llegó a Málaga el vapor *Memorquin* conduciendo 5 heridos y 124 enfermos.

El siguiente telegrama oficial de Melilla dando cuenta de los efectos causados por los temporales permitirá apreciar lo que con ellos habrán sufrido las tropas, principalmente las que han tenido por lecho el suelo y por cubierta el cielo.

«Continúan con gran persistencia lluvias torrenciales, sin que amaine furioso temporal reinante, que hace penosísima vida fuerzas acampadas, imposibilitadas hace días confeccionar rancho y causando desperfectos y deterioros imposibles apreciar ahora.

«En Nador inundación adquirió proporciones, arrastrando equipos, inutilizando depósitos, causando desperfectos, obligando mudar campamento, realizándose hoy penosamente.

«Destacamento zoco El Arbaa, inundado, ha sido preciso abandonarlo, marchando a auxiliarlo elementos de Restinga, sabiendo empezó evacuación, pero ignorando resultado por falta de comunicaciones que se hallan interrumpidas en absoluto, incluso las del campo exterior, subsistiendo, y no constantes, las ópticas de noche.

«A Zeluán no ha sido posible llevar raciones, porque arroyadas imposibilitan marcha acémilas y camellos.

«Convoyes marítimos Mar Chica no pueden realizarse por imposibilidad desembarco, habiéndose varado remolcador, que pudo últimamente ponerse a flote.

«En barranco Frajana se han establecido puentes provisionales para comunicarnos con zoco El Had, imposibilitados por causal agua. Este campamento fué hostilizado la noche anterior; rechazado enemigo, sufrido brigada Brualla tres soldados Príncipe y un sargento y un soldado Burgos heridos, y otro soldado, de este último, confuso.

«De un telegrama enviado a *El Imparcial* tomamos lo siguiente:

«Algunos oficiales del campamento de Nador que han venido a la plaza a disfrutar de varios días de licencia (uno de ellos hijo del ministro de la Guerra), cuentan verdaderos horrores al hablar de las penalidades que han pasado las tropas durante el temporal, y elogian sobremedera el extraordinario vigor de que han dado prueba los soldados.

PARA "EL SOCIALISTA", DIARIO

NOTICIAS

Lo recaudado ya por SOLIDARIDAD, de Vigo, llega a 300 pesetas.

Han adquirido y donado acciones: Madrid.—Grupo de Gasistas y Electricistas. Santander.—Sociedad de Curtidores, 5.

Han hecho donativos: Madrid.—M. Soriano, 0,30; Alcalde, 0,50; F. Mora, 0,25; Gabier, 0,25; Tipógrafos de El Imparcial (17.ª década), 10; Imprenta de El Socialista, 3,40; Grupo Socialista del Noroeste, 3,45; Imprenta del Heraldo, 6, 1,75; El mozo de limpieza, 0,25; Los reparadores de El Socialista, 1; Palancarejo, 0,15.—Total, 46,30.

Carpinteros de taller.—E. Jubete, 0,25; P. Serrano, 0,10; P. Escribano, 0,25.—Total, 0,60.

Agrupación Socialista.—17 compañeros de la Casa J. Palacios, 1,70; P. Iglesias, 0,25; Maura, 0,25; Matias, 0,25.—Total, 2,45.

Recaudado en la Cooperativa.—El número 33, 0,10; Orde, de la Sociedad de O. V. de Tortosa, 0,30; M. Otero, 0,50; E. Labajos, 1; M. Martín, 0,25; E. Fernández, 0,25; Conchita Fernández, 0,15; M. Senosain, 0,25; P. Ruiz, 0,50; D. Fernández, 0,25; Uno, 0,10; L. Páramo, 0,25.—Total, 3,90.

Campillos.—F. Pérez, 0,25; F. Galeote, 0,25; F. Valencia, 0,25; P. Cañamero, 0,25; P. Galeote, 0,25; P. Trigo, 0,10; B. Avilés, 0,25; B. Luna, 0,25; V. Dorado, 0,20; J. Mendoza, 0,20; C. Mora, 0,25; M. Jiménez, 0,50; E. R. Cano, 1,75.—Total, 5.

Santander.—F. Sáez, 2; S. Ramos, 2; M. Tortajada, 1,75; J. Santa Cruz, 1; L. Guri, 1,25; G. Muñoz, 1,50; P. Díaz, 0,25; M. Rivero, 0,25; A. García, 1; V. Alumbrores, 1; M. Mayorgas, 1; E. J. F., 0,50; J. Martínez, 1,25; Isidro, 0,25; A. Vega, 0,50; F. Quintana, 1; A. Quintana, 0,25; Bueno, 0,10; Francisco, 0,10; Benito, 0,10; Victoriano, 0,10; Julián, 0,10; Sociedad de Curtidores, 5; C. Gutiérrez, 0,50.—Total, 24,50.

Alicante.—R. Millá, 1; Una que simpatiza, 1; Consejo de Delegados, 2,50.—Total, 4,50.

MAS PROTESTAS

También los concejales socialistas de Mora de Toledo protestaron contra los fusilamientos de Barcelona, al comenzar la sesión del día 18.

Hicieron el compañero Miguel Vázquez, pero el alcalde pretendía impedirlo. Protestaron entonces nuestros correligionarios contra el alcalde, y burla burlando soltaron lo que pensaban decir, sin que les pudieran cortar la palabra.

Dijo el presidente que constaría en acta la protesta contra él, pero no la otra. Insistieron los socialistas en su protesta y abandonaron la sesión, seguidos por todo el público.

Los demás lagartones, digo, concejales, se quedaron solos y ni uno dijo esta boca es mía. Esto y otras cosas no lo olviden los obreros de Mora para negar sus votos cuando se los pidan esos señores y apoyar en cambio a los socialistas, que son los únicos que en todas partes defienden los intereses de la clase obrera porque son sus propios intereses.

Han sido muchos los Ayuntamientos que, siguiendo la conducta de las minorías socialista y republicana del de Madrid, han protestado contra la conducta sanguinaria del anterior Gobierno, y principalmente el fusilamiento de Ferrer.

La Sociedad de Maestros racionalistas de España, domiciliada en la Casa del Pueblo de Madrid, ha acordado publicar una enérgica protesta por los fusilamientos realizados en Barcelona, el encarcelamiento de trabajadores y el cierre de escuelas laicas y racionalistas.

De todas partes recibimos protestas contra la conducta del Gobierno saliente por los fusilamientos de Barcelona y por los atropellos y arbitrariedades que ha cometido con infinidad de ciudadanos.

Casi todos los organismos obreros, societarios y socialistas, aparecen, como es natural, entre el número de los protestantes.

Ya tienen casa

Recordarán nuestros lectores la odisea por que los socialistas de Pamplona han debido pasar durante muchos meses, víctimas de la gentuza de sotana que allí pretendía hacerles imposible la residencia. Bastaba averiguar que en casa de cualquier compañero se reunían las Directivas de las Sociedades de la Agrupación para que el casero, movido por los reaccionarios, arrojase al inquilino a la calle.

Ni casa para residir ni locales para celebrar reuniones hallaban disponibles. Con eso se verá los medios ruines que utilizan los neos para molestar a los socialistas, va que no pueden contar con las simpatías de su Dios, el cual no les ayuda malita la cosa.

Finalmente, los camaradas pamploneses, como premio que sin duda Dios les ha concedido por su virtud y constan-

Lugo.—M. B., 0,45; F. P., 0,10; J. P., 0,50; N. O., 0,20; J. L. B., 0,50; J. G. P., 1,75.—Total, 3,50.

Bilbao.—Sociedad de Gasistas, 10. Calahorra.—D. Cristóbal, 0,50.

Crevillente.—J. M. Martínez, 0,25; J. Alemañ, 0,25; J. Navarro, 0,10; F. G. Pérez, 0,25; F. Pomares, 0,10; M. Lician, 0,25; F. Aznar, 0,10; F. S. G., 0,30; C. M. Gómez, 0,15; R. Tomás, 0,25; J. M. Lledó, 0,20; M. Mas, 0,25; M. S. Galván, 0,20; M. L. López, 0,15; S. Tomás, 0,20; A. F. Mas, 0,25; M. Amorós, 0,20; R. González, 0,20; F. Mas Candela, 0,50.

Villamarchante.—Sociedad Obrera, 2; J. Armés, 1; Uno, 0,50.—Total, 3,50.

Palma de Mallorca.—J. Mas, 1.

Gandia.—R. Huerta, 0,50; J. Barber, 0,10; D. Alegre, 0,25; J. Adrover, 0,50; J. Moreno, 1; A. Mondría, 0,10; E. Esterrelles, 0,10; J. Navarro, 0,10; V. Vidal, 0,10; V. Martí Ors, 0,25; A. Moreno, 0,25; J. López, 0,15.—Total, 3,40.

Supuerta.—G. Quintana, 0,25; J. M. Zamacoia, 0,25; A. Toral, 0,10; J. Flores, 0,25; E. Iglesias, 0,50; E. de Beque, 0,25; María Hidalgo, 0,10; F. González, 0,10; J. V. Ara, 0,10; P. Miguel, 0,10; V. González, 0,50; D. Macías, 1,25; J. Conado, 0,25; I. Vales, 0,20; D. Maiz, 0,50; J. Artiga, 0,15; L. Lucas, 0,25; A. Gómez, 0,50; C. Bueno, 0,50; J. Eguren, 0,30; L. Andrés, 0,30; A. Casado, 0,50; A. Vergara, 0,25; E. Casas, 0,50; S. Méndez, 0,25; A. de Prada, 0,30; María López, 0,50; R. Díaz, 0,80; E. Soto, 0,50; S. Adrados, 0,50; J. Aragón, 0,30; P. Boisan, 0,50; Bernardo, 1.—Total, 12,60.

San Sebastián.—G. Fernández, 0,25; Un sobrante, 0,15; L. Larra, 0,15; A. Lausgarreta, 0,25; C. Torre, 0,25; G. M., 0,10; A. Vegas, 0,30; A. Eguia, 0,20; V. Santamaría, 1; C. Mediavilla, 0,30; A. Franco, 0,20; B. Laporta, 0,25; M. Telechea, 0,25; R. Valles, 0,25; J. Soriano, 0,50; G. Gómez, 0,50; A. Franco, 0,50; L. Carras, 0,25; J. González, 0,50; Eguia, 0,20; Venta de 2 periódicos, 0,10; Venta de un periódico, 0,05; V. Santamaría, 0,10; B. Juez, 0,25; J. Soriano, 0,50; R. Labarta, 0,25; J. B., 0,25; F. Lasa, 0,2; J. Durán, 1; F. Picazo, 0,50; A. Artega, 0,50; Sociedad de Oficios varios, 15; Colecta para El Socialista, 2,15.—Total, 29.

Importa lo recaudado hasta el presente número, 10.182,55 pesetas.

En Madrid.—Los amarillos han querido hacer una de las suyas, pero por suerte esta vez han salido chasqueados. Valiéndose de no sabemos qué intriga, lograron que todo el personal de la imprenta de la plaza de Pontejos fuera despedido el viernes pasado, sin que hubiera el menor motivo para ello; con objeto de ocupar los puestos del Sindicato católico los puestos de aquellos compañeros.

Pero como esos individuos, a más de ser pocos, son tan malos técnicamente como psíquicamente, no pudieron dar cumplimiento a los trabajos de la Casa, y a los dos días escasos fueron arrojados del establecimiento que habían creído conquistar para la jarca amarilla, volviendo a ocupar sus plazas todo el personal despedido.

Nuestras felicitaciones a los tipógrafos por haberse sacudido esta vez de esas repugnantes cucarachas.

Continúan en huelga los obreros brongistas de la fábrica de los señores Iglesias y Torralva.

Estos, aunque sin lograr conseguirlo, prosiguen en la busca de operarios con que suplir a los huelguistas.

Los obreros persisten en su actitud de no ceder hasta ver atendida su reclamación.

La entereza de estos compañeros es admirable.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Los amarillos han querido hacer una de las suyas, pero por suerte esta vez han salido chasqueados. Valiéndose de no sabemos qué intriga, lograron que todo el personal de la imprenta de la plaza de Pontejos fuera despedido el viernes pasado, sin que hubiera el menor motivo para ello; con objeto de ocupar los puestos del Sindicato católico los puestos de aquellos compañeros.

Pero como esos individuos, a más de ser pocos, son tan malos técnicamente como psíquicamente, no pudieron dar cumplimiento a los trabajos de la Casa, y a los dos días escasos fueron arrojados del establecimiento que habían creído conquistar para la jarca amarilla, volviendo a ocupar sus plazas todo el personal despedido.

Nuestras felicitaciones a los tipógrafos por haberse sacudido esta vez de esas repugnantes cucarachas.

Continúan en huelga los obreros brongistas de la fábrica de los señores Iglesias y Torralva.

Estos, aunque sin lograr conseguirlo, prosiguen en la busca de operarios con que suplir a los huelguistas.

Los obreros persisten en su actitud de no ceder hasta ver atendida su reclamación.

La entereza de estos compañeros es admirable.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El domingo último celebraron en Barbieri un mitin para solemnizar el tercer aniversario del descanso relevo las tres Sociedades de Panaderos.

Gran número de Sociedades estuvieron representadas en él.

Presidió el compañero Salamanca, usando de la palabra además los compañeros Caldeiro, Turdeiras, Lozano, Louro y Maeso, este último en nombre del Comité de la Unión General de Trabajadores.

Dichos compañeros ensalzaron la conquista obtenida hace tres años, combatiendo los Círculos católicos, protestaron de los atropellos cometidos por el Gobierno de Maura, enaltecieron la solidaridad internacional, condenaron el asesinato de Ferrer y maldijeron a los causantes de la guerra de Melilla.

El presidente hizo el resumen y re-

comendó a todos que asistieran a la manifestación.

Antes de disolverse los reunidos, hizo una colecta para los presos.

La Sociedad de Gasistas y Electricistas, además de acordar hacer un donativo de 50 pesetas para los presos y detenidos con motivo de las protestas contra la guerra, ha resuelto enviar 50 pesetas a los huelguistas de la fábrica de Rusiñol.

El compañero Alcalde nos ha entregado 25 céntimos para disminuir el quebranto ocasionado por el secuestro de varios números de El Socialista.

En el último trimestre, el movimiento de afiliados en la Agrupación Socialista acusa una diferencia de 5 altas sobre las bajas.

La Juventud Socialista ha publicado un manifiesto anticlerical invitando a todos los jóvenes a secundar una campaña en pro de las libertades públicas y pidiendo la inhabilitación política del Sr. Maura y sus ministros.

Esta Juventud fue invitada por una Comisión de las Juventudes republicanas de Madrid para realizar diversos actos contra el Gabinete conservador.

La propuesta no pudo ser aceptada por dimitir antes tan funestos gobernantes.

La Carolina.—La actividad societaria de los obreros de aquí manifiesta bastante animada.

Pocos días hace se ha registrado uno de tantos y frecuentes accidentes del trabajo como en esta zona minera ocurren debidos a la inhumanidad de los explotadores, accidente del que fué víctima un compañero que trabajaba en la mina Alsigrand.

Villamarchante.—La Sociedad Obrera ha votado 7 pesetas para los huelguistas de la fábrica Rusiñol.

La misma Sociedad ha entregado 2 pesetas a la Administración de El Socialista para disminuir el quebranto experimentado por éste a consecuencia de los números secuestrados.

Palma de Mallorca.—Los correligionarios Sebastián Crespi y Antonio Arpís nos han remitido 50 y 25 céntimos respectivamente para disminuir los perjuicios causados por los Socialistas recogidos.

Gandia.—El corresponsal de nuestro semanario ha satisfecho los números de los Socialistas secuestrados.

Valencia.—Los compañeros Vicente Villagrasa y J. Rubio han entregado 1 peseta y 15 céntimos respectivamente para cubrir la pérdida ocasionada a El Socialista con los números denunciados.

Santander.—Con el mismo fin ha entregado 1 peseta el compañero Paulino Díaz.

San Sebastián.—Para lo mismo han entregado 1 peseta cada uno los compañeros A. Bueno y A. Benabent.

Salamanca.—Se ha renovado el Comité de la Agrupación Socialista.

La correspondencia se dirigirá a Nicolás García.

Elche.—La Agrupación Socialista ha tenido un importante aumento en sus filas de julio a octubre. Cotizaban en el primero de dichos meses 115 individuos; han cotizado en el segundo, 185.

EXTERIOR

BELGICA.—Ha regresado a Bruselas Emilio Vandervelde, tras de permanecer una temporada en el Congo, donde fué como abogado, a defender a unos misioneros protestantes contra otros misioneros católicos que pretendían exprimir a los pobres indígenas congoleños.

ALEMANIA.—En Sajonia y Baden, en la elección para las respectivas Cámaras, los socialistas han alcanzado un brillante triunfo. De él daremos detalles en el número próximo.

NUESTROS MUERTOS

En Tortosa ha fallecido el correligionario Ivo Figueras, perteneciente a aquella Agrupación.

Cuando siempre como buen afiliado, y era excelente compañero, motivos por lo que todos los que le conocieron estimaban, sinceramente. Su muerte ha causado natural sentimiento.

Unimos nuestro pésame a los muchos que recibe la familia del finado en estos días.

NOTICIAS VARIAS

Hemos recibido gran número de felicitaciones con motivo de la actitud de la minoría socialista del Ayuntamiento condenando la conducta sanguinaria del Gobierno por los sucesos de Barcelona.

Nuestros correligionarios Iglesias y Caballero las agradecen mucho.

El último número de EL SOCIALISTA ha sido denunciado.

El fiscal ha encontrado materia delictiva en las Cuartillas volanderas de Meliá y en el artículo de Anselmo Lorenzo. Así se ha despedido de nosotros el Gobierno de Maura.

En el número 1.227 aparecieron 25 pesetas a nombre de la Federación de Mineros de Vizcaya para EL SOCIALISTA diario.

Fué un error. Quien las ha recaudado y enviado es un grupo de mineros constituido con el fin de arbitrar recursos para que aquél aparezca cuanto antes.

Círculo Socialista del Sur.

El compañero Rafael Urbano dará una conferencia el próximo domingo, día 31, a las nueve de la noche, en el Círculo Socialista del Sur (Valencia, núm. 5).

Disertará sobre el tema «Religión y Socialismo».

La entrada será pública.

El mes de noviembre se abrirá el Consultorio jurídico. Su funcionamiento se ajustará a las reglas que se publicarán en hojas y en estas columnas.

Desde luego se advierte que para utilizar sus servicios será preciso estar al corriente en el pago de recibos.

La biblioteca sigue abierta todos los días, de siete a once de la noche.

VELADA TEATRAL

El domingo próximo tendrá lugar la velada organizada por la Juventud Socialista en el Coliseo de la Flor. Constituyen el programa el drama *Rio abajo*, que ha sido dirigido y ensayado por su autor, D. Manuel Rovira Serra, y el juguete *Vestirse de largo*.

Los billetes pídase al Comité de la Juventud.

REUNIONES

Grupo Socialista de Cocheros.—Es el Grupo celebrará junta ordinaria el día 2 de noviembre, a las doce de la noche. El Comité ruega a los compañeros la puntual asistencia.

Grupo Socialista Femenino.—El próximo domingo, 31 de actual, a las cuatro de la tarde, y en su domicilio social, celebrará junta general ordinaria este Grupo, para discutir los asuntos ordinarios. Se ruega la puntual asistencia.

Juventud Socialista Madrileña.—Se convoca a cuantos afiliados a esta entidad, Agrupación Socialista y Grupo Femenino quieran pertenecer al Grupo de Educación y Cultura para el domingo 31 a las cuatro de la tarde, en el Círculo Socialista del Sur (Valencia, 5).

Sociedad Obrera de Escuelas laicas graduadas.—Con motivo de la apertura de la nueva escuela, celebrará esta Sociedad el 31 del corriente, en la calle de los Artistas, núm. 1 (barrio de los Cuatro Caminos), una reunión de propaganda, en la que harán uso de la palabra varios compañeros y algunos niños de las escuelas.

Se invita al acto a las Sociedades que residen en la Casa del Pueblo, como igualmente a las familias de los niños de las escuelas.—El Consejo.

Correspondencia administrativa.

Burgos.—A. S.—Recibidas 50 pesetas, que con 14,50 a su favor, suman 64,50: 32,50 paquetes 1.229, 25 para El Socialista diario, 2 para lo indicado en otro lugar y 5 a su favor.

Almería.—A. H.—Idem 30: 28 paquetes 1.230 y 2 para perseguidos.

Talavera de la Reina.—I. M.—Idem 1 suscripción diciembre.

Salamanca.—A. S.—Idem 61,15: 36 paquetes 1.219 y 25 para El Socialista diario.

Huércal.—L. G.—Idem 4: 230 paquetes 1.232, 0,50 para perseguidos y a su favor 0,30.

Elanchove.—D. O.—Idem 6: 4 suscripción mayo 1909 y 2 para perseguidos.

Noya.—J. R. A.—Idem 25: 6 para El Socialista diario y 19 de 4 «Tácticas», 14 «Los deberes», 14 de cada uno de los 6 «cuentos de Meliá», 5 «Justicia», 5 «El ideal», 5 «Los rechazados», 5 «La Comuna», 5 «Ley de Reuniones», 5 «La teoría», 3 «Las Sociedades», 3 «El Colectivismo», 3 «Filosofía», 3 «Educación», 3 «La máquina en contra», 3 «La máquina a favor», 3 «Programa», 3 «Hacia el Socialismo», 3 «Lecturas», 3 «Manifiesto», 3 «Materialismo», 3 «El Teatro», 3 «Revolución rusa», 3 «Socialismo utópico», 3 «Estudio», 3 «Mitin», 3 «Democracia», 1 «El Socialismo», 1 «Programa Socialista del campo», 1 «Sin patrial», 1 «El Despertar», 1 «El Socialismo y los intelectuales», 1 «Breves estudios», 1 «Lucha», 1 «Biografía», 1 «Cancionero (primera parte), 1 «Cancionero» (2.ª parte), 1 «Manual», 1 «Rebelión» y 1 «El medio social».

Mahora.—S. G.—Idem 7,60: 4,60 para perseguidos y 3 de C. del P. A. diciembre 1909.

Mina del Centenillo.—J. L. y L.—Idem 3,50: 2,50 para perseguidos y 1 suscripción J. C. M. diciembre 1909.

Santa María de Sacos.—J. L. Ch.—Idem 2,25: 1 de su suscripción y 1 de la R. P. diciembre y 0,25 para El Socialista diario.

Bilbao (Zorroza).—L. A.—Idem 3,25: 1 de su suscripción, 1 de la de L. C. y 1 de la de V. G. diciembre y 0,25 1 «Sindicatos».

La Felguera.—M. D.—Idem 1 suscripción septiembre.

Nápoles.—A. M.—Idem 1,75 suscripción diciembre 1909.

Capdepera.—M. F. A.—Idem 2 suscripción diciembre.

Villanueva de Arosa.—M. R. y A.—Idem 2: 1 suscripción diciembre, 0,50 para perseguidos y 0,50 para El Socialista diario.

Nerva.—A. M. B.—Idem 13 paquetes 1.212.

La Felguera.—R. R.—Idem 1 paquete 1.231.

San Martín de Provensals.—M. V.—Idem 50: 3,50 paquetes 1.217, 2 de dos suscripciones agosto, 38 de 19 idem septiembre, 1,50 de A. A. paquetes 1.213 y 5 de M. J. de su cuenta de paquetes.

Alcoy.—P. P.—Idem 5 de 3 «Socialismo y Libertad», 1 «Las Sociedades», 2 «Rebelión» y 3 «Sindicatos».

Cabarceno.—B. I.—Idem 0,50 de 1 «Manual».

Granada.—J. A.—Idem 54: 2 suscripción marzo 1910, 8,50 de J. G. resto de su cuenta de paquetes y 43,50 para perseguidos.

Belorado.—V. P. G.—Idem 0,60 de 1 «La perfectibilidad», 1 «Táctica» y 1 «Los deberes».

Montpelier (Estados Unidos).—L. C.—Idem

24: 5,25 suscripción junio 1909, 16,65 de 3 «Tácticas», 4 «Justicia», 4 «Comuna», 1 «La teoría», 3 «Máquina a favor», 2 «Máquina en contra», 3 «Democracia», 4 «Sin patrial», 3 «Los deberes», 3 «No traicionés», 1 «El repatriado», 1 «Juan Soldado», 4 «El ideal», 4 «Las Sociedades», 2 «Educación», 3 «Lecturas», 2 «Revolución rusa», 2 «El Socialismo», 1 «Bases», 1 «Biografía», 1 «Alma rebelde», 2 «Historia», 1 «Socialismo y Ciencia positivas», 2 «Programas», 1 «Revolución y Contrarrevolución», 1 «El despertar», 1 «Parlamentarismo y Socialismo» y 1 «Sin Dios».

Mina de la Esperanza (Huelva).—J. S.—Idem 17,10: 4 suscripción septiembre 1910, 1 para quebrantos, 2,10 para C. N. y 10 para perseguidos.

Tetuán de Chamartín.—A. S.—Idem 17,55: 14,80 paquetes 1.228, 1 suscripción septiembre y 1,75 para perseguidos.

Sevilla.—A. S.—Idem 15 paquetes 1.210 y 2 paquetes del 1.211.

Torredonjimeno.—J. C.—Idem 13,65: 13,50 paquetes 1.229 y a favor 0,15.

Bilbao.—LUCHA.—Dad por recibidas 84,40 pesetas de M. M., de ésta.

Oviedo.—AURORA.—Idem 2 de la A. S. de Burgos.

Importan paquetes y suscripciones... 246,50

Idem folletos... 31,25

LIBROS Y FOLLETOS

A 5 céntimos.

PLEKHANOFF.—La táctica revolucionaria.—Fuerza y violencia.

L. TOLSTOY.—Los deberes del soldado. UN CAMPESINO.—No traicionés, hermano.

MELIÁ.—El repatriado (cuento). Ganarás el pan... (Idem).

—Aventuras de un niño despota (Idem). Caridad (Idem).

Juan Soldado (Idem). El pobre Pepín (Idem).

A 10 céntimos.

AQUINO.—La justicia del Socialismo. LAFARQUE.—El ideal socialista.

MELIÁ.—Los rechazados (monólogo en verso). Leyes de reunión y de asociación. La «Comuna».

KAUTSKY.—La teoría y la acción en Marx.

A 15 céntimos.

IGLESIAS.—Las Sociedades de resistencia. GUERRE.—El Colectivismo.

ROUANET.—Filosofía socialista. DOMENECCH.—Educación socialista en España.